

PRESENTACIÓN

Cuando escribo la Presentación del número 90 de *Cuadernos*, última semana de enero, todavía no se han digerido los resultados de las elecciones generales celebradas el 20 de diciembre en las que se certificó el descalabro de los partidos dinásticos con la aparición de otras fuerzas políticas que pugnan por materializar sus ideas de cambio de la política española, aunque la capacidad de esas nuevas fuerzas resulta insuficiente para imponer sus tesis en las Cortes Generales. Por tanto, salvo imprevistos, nos aguardan meses de incertidumbre y de enconamiento político que no son las demandas deducibles del comportamiento electoral del pueblo español. Ni siquiera se ha logrado formar gobierno a más de un mes de las elecciones, lo que prueba que los actores políticos principales siguen dominados por la confusión y descansan en la inercia.

La primera colaboración referida a la depuración educativa es de Pablo Villalaín García, un viejo y querido colaborador que la muerte nos ha arrebatado. Para *Cuadernos Republicanos* los trabajos de Villalaín han sido verdaderas vigas maestras del objetivo de análisis e investigación histórica, que son el sustrato de la revista. Todos esos trabajos insustituibles son ejemplo para aquellos estudiosos que deseen acercarse con rigor a la rica historia de los años 30 con la Segunda República como mascarón de proa. Desde aquí mandamos nuestro pesar a su familia y le decimos que Pablo Villalaín siempre figurará entre los personajes que han dado su fuerza a la revista y brillo al propio CIERE.

Rubén Pérez Moreno nos describe un hecho del exilio, la exposición del arte español de Toulouse de 1947, que fue demostrativa del vigor y de la confianza del republicanismo español en aquellos años en los que recién terminada la Segunda Guerra Mundial se albergaban esperanzas de una restauración de las libertades y de la democracia en España.

Al conjunto de historias de la posguerra se incorpora el trabajo de Antonio Selva Iniesta sobre la redención de penas por delitos políticos en empresas privadas, en este caso las minas de azufre de Hellín. Un

caso más de la dureza de aquel tiempo para aquellos cuyo único delito fue el de poner su vida al servicio de sus ideales. Su sacrificio será impagable.

Pablo Carriedo Castro utiliza la novela, *Mañana no será lo que Dios quiera*, de Luis García Montero, para hacer más que una reseña: una reflexión y análisis sobre la posmodernidad en los años de la República. Es, además, no sólo una aportación decisiva al conocimiento de la vida y de la obra del poeta Ángel González, sino también una sensacional interpretación de la historia española de la primera mitad del siglo XX

En la sección del Puro manantial intacto, se incluyen dos aportaciones valiosas de Pedro L. Angosto: el discurso de Ángel Ossorio y Gallardo sobre el Estatuto de Cataluña y el de Miguel de Unamuno sobre las lenguas hispánicas a propósito de la oficialidad del castellano. Ambos son ilustrativos para enjuiciar con criterio lo que seguimos viviendo a propósito de la cuestión catalana.

Dadas las circunstancias, resulta difícil aventurar en qué términos se resolverá la formación de Gobierno o si los españoles seremos convocados a nuevas elecciones. Supongo que el enigma estará resuelto cuando se publique el próximo número de *Cuadernos* y podremos opinar con mayores certezas.

Manuel Muela